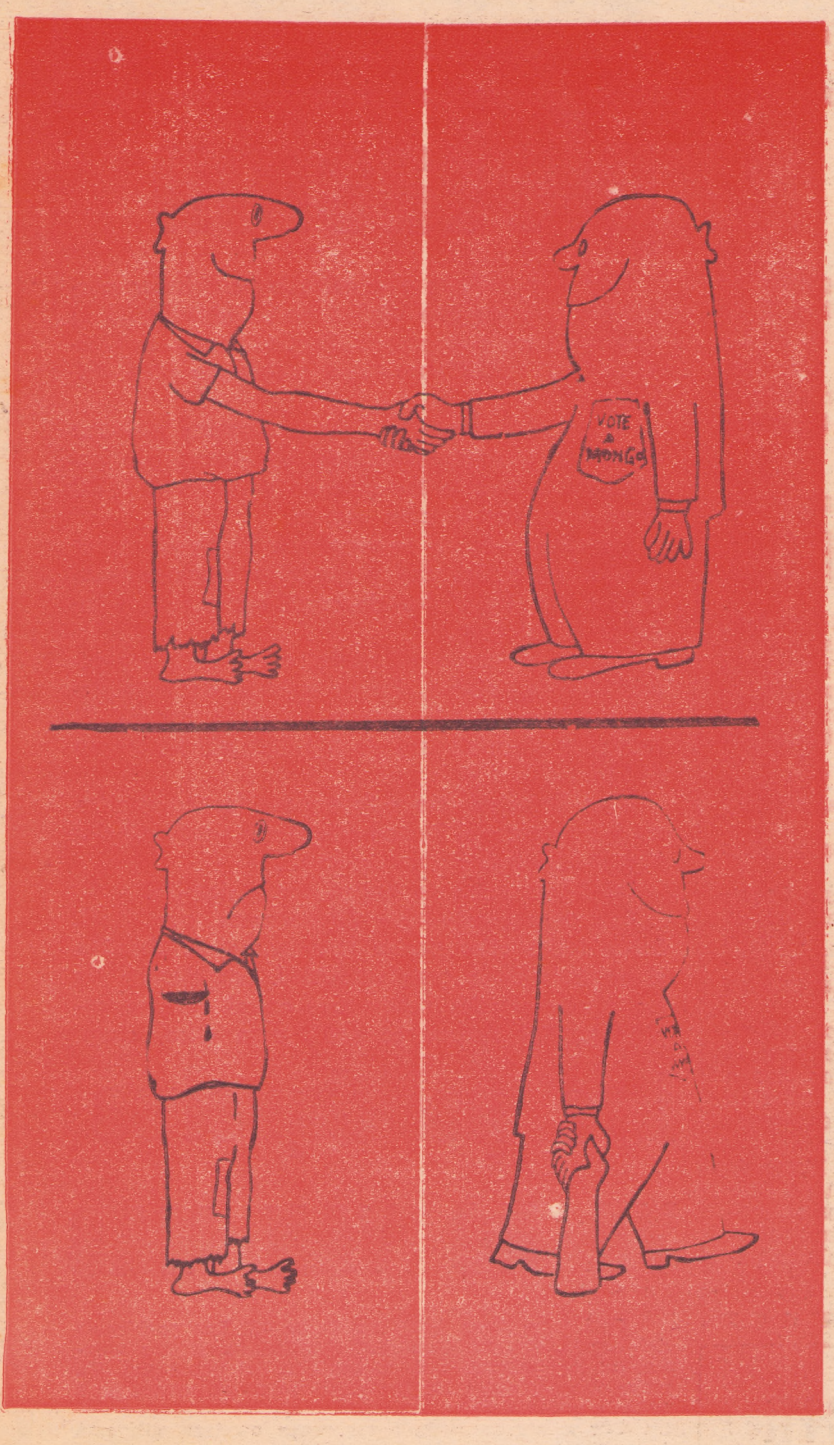
COMPAÑERO

AÑO 1 — Nº 15 | Montevideo 10 de Diciembre de 1971 | Precio del ejemplar $ 20



SERAL: marcha de la DIGNIDAD

Salieron el miércoles de madrugada de Santa Lucía, acompañados por militantes de la Resistencia Obrero-Estudiantil. Desde Joanicó emprendieon el camino a pie hasta Progreso. Ese mismo día la policía los rodeó. Identificaron uno por uno. Los llevaron a la comisaría y los mantuvieron detenidos. Los amenazaron con encerrarlos en cuarteles, que no siguieran, que iban a tener problemas.

Los trabajadores de SERAL igual continuaron la marcha, atravesando el feudo de Legnani que en 1969 mandó a 2.000 trabajadores a los cuarteles, llevando su denuncia a todas las poblaciones y demostrando en los hechos la dignidad obrera.

En estos momentos se encuentran acampando en Las Piedras, sobre la ruta 5. Allí también se hizo presente la policía, con sus rondas insistentes, prohibiendo que pegaran carteles. Allí también se hizo presente la solidaridad del pueblo.

ésto es el FRAUDE

PREGUNTE EN AGROMAX POR

EL OTRO GALLINAL

JUAN. — Los ricos pueden ser buenos. Si no, ahí está Gallinal haciendo obras en el Interior... y también...

PEDRO. — Y también está en Agromax, explotando obreros.

Y es verdad. Agromax pertenece a Gallinal y en esa fábrica de fertilizantes agrícolas las condiciones de trabajo atentan contra la salud de los trabajadores y ponen en peligro sus vidas.

El polvo de los fertilizantes flota en el aire, es respirado por los obreros, —pues los extractores no sirven,— y produce descalcificación. Las operaciones de columna vertebral son corrientes. Por esto los trabajadores piden horario reducido a seis horas.

El trabajo es zafral y esta situación es aprovechada por la empresa para no respetar antigüedades y tomar al personal en cualquier orden.

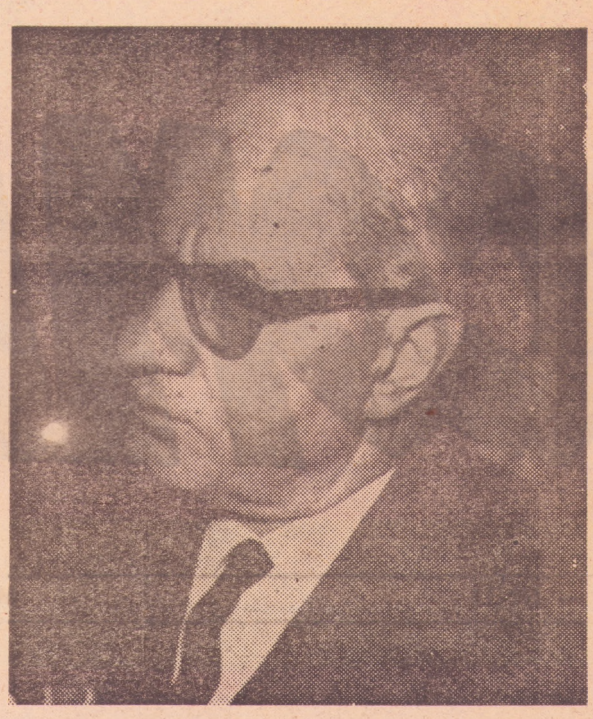
El seguro de enfermedad tampoco es respetado y su aplicación está sujeta a la interpretación que haga la empresa en cada caso.

Hay una disposición de seguridad que establece que las bolsas deben ser estibadas con una traba cada diez filas y éstas no deben pasar la altura de las serchas o vigas del techo. Ninguna de estas dos medidas se tienen en cuenta y el peligro de derrumbe de las estibas es real.

Otros aspectos que demuestran la indiferencia total de la empresa en lo que tiene que ver con la seguridad de la gente, se evidencia en la falta de protección a las cadenas de engranajes de las máquinas transportadoras, y también en el mal funcionamiento de los tractores, que no se detienen debidamente.

JUAN. — No lo puedo creer.

PEDRO. — La realidad está a la vista del que la quiere ver. Los obreros que trabajan en Cno. Durán 4200 no creen en eso de los ricos buenos. Más bien piensan que si hay ricos y también pobres no es por casualidad.



Supermercados - Explotación

Están ahí a la vista de todo el mundo. Tan bien ordenados, con los parlantes difundiendo música moderna, con ofertas en todos los estantes, que a veces uno termina comprando lo que no precisaba.

También a la vista de todos están los empleados, pero para conocer su situación no alcanza con mirarlos. Hay que preguntar un poco. Fuimos y preguntamos. Al Disco 3, de Rivera y Pablo de María; al Disco 4, de Legrand y Amazonas; al Chip 2 de Maroñas, al Chip 3 de 8 de Octubre y Garibaldi; al Minimax de Soca; al Circo 3 de Larrañaga y Ramón Anador.

Hay que andarse con cuidado para hacer preguntas, que los que vigilan no se enteren de lo que andamos averiguando. Pero entre los empleados, COMPAÑERO no tiene problemas para dialogar.

—Los empaquetadores son siempre menores de edad, y siempre trabajan dos horas por encima de lo que la ley autoriza y ganan $ 7.000 mensuales, por 8 horas diarias.

Las categorías no se respetan. Se puede tener 7 años de antigüedad y ganar lo mismo que el primer día. Hay jefes de sección con sueldo inferior al del cargo.

Los electricistas y plomeros, a pesar de ser especializados, pintan, hacen trabajo de carpintería y cobran lo mismo que un peón común. El laudo de electricista es de $ 1.900, allí les pagan $ 645.

Ir al baño es una odisea para los empleados de supermercado. Tienen que pedir permiso, y si hay mucho trabajo, aguantarse...

Las horas extra se pagan como simples.

Son aproximadamente 60 personas por local. Sobre todos ellos pende la amenaza de despido si no trabajan a gran velocidad. Los dueños de los supermercados saben que en el sistema capitalista, "el tiempo es oro", para ellos, claro.

Como en el Chicago de 1900

NIÑOS - OBREROS

Los vemos todos los días en los ómnibus, vendiendo revistas, caramelos, curitas, diarios. Son los más chicos. Algunos apenas pasan los 8 años. Así arriman algún dinero a la casa.

Los otros, algo mayores, son menos conocidos por la gente. Están en la trastienda de las panaderías, de los almacenes, en los talleres. Son obreros. Para ellos tampoco hay leyes del Consejo del Niño que se cumplan. No hay escuela ni liceo.

"COMPAÑERO" lo ha denunciado muchas veces. Hoy lo vuelve a hacer.

En Benito Riquet, Yáñez Pinzón está la panadería Isabelita. Dos menores, uno de 11 años y otro de 13 años hacen pan. Cuando terminan les toca hacer el reparto. Las bicicletas van tan cargadas que apenas pueden andar.

Así transcurre la jornada de estos niños-obreros. Una jornada que oscila entre 12 y 14 horas. Por todo eso ganan $ 500. Y no tienen descanso semanal. 7 días sobre 7 días trabajan de sol a sombra. Para ellos no hay domingos ni días francos.

Sí, no hay que remontarse a los libros de historia en que cuentan lo que pasaba en Chicago a fin del siglo pasado, cuando los chiquilines trabajaban de sol a sol y la gente protestaba y colocaba bombas. Sí, todo eso ahora pasa acá.

Los politiqueros YA NO VAN MAS

Casi todo sigue igual en Cerro 13. Los problemas del barrio, que "Compañero" denunciara, siguen existiendo; lo que cambió es la claridad del panorama. Ya no se ven por allí a los prometedores de soluciones para todo lo que allí falta.

Por si alguna duda o esperanza quedara, allí está la realidad: pasadas las elecciones los votos ya no son necesarios y Graciana Barbero o Carrere Sapriza se olvidaron ya de Cerro 13.

Ahora quedan las velas y faroles, las caminatas de seis cuadras para conseguir agua o la opción de comprarla al aguatero con los pocos pesos que podrían servir para comer un poco mejor, para comprar un medicamento o hacer algunos viajes de ómnibus. Porque los caminos están cada vez peores y el camión-tanque que llevaba el agua no entra más hasta allí.

Con caminos intransitables y sin luz eléctrica la noche se vuelve un horario prohibido.

La gente del barrio se moviliza una vez más para encontrar soluciones a los problemas que plantea la falta de servicios tan fundamentales para poder encarar más adelante la obtención de otros objetivos más ambiciosos pero también imprescindibles, como la escuela.

Ahora, lo que queda, es la voluntad de trabajo colectivo de los vecinos, que saben que es en sus propias fuerzas donde está la solución de sus problemas.

COMPAÑERO

PARA DECIR LA VERDAD

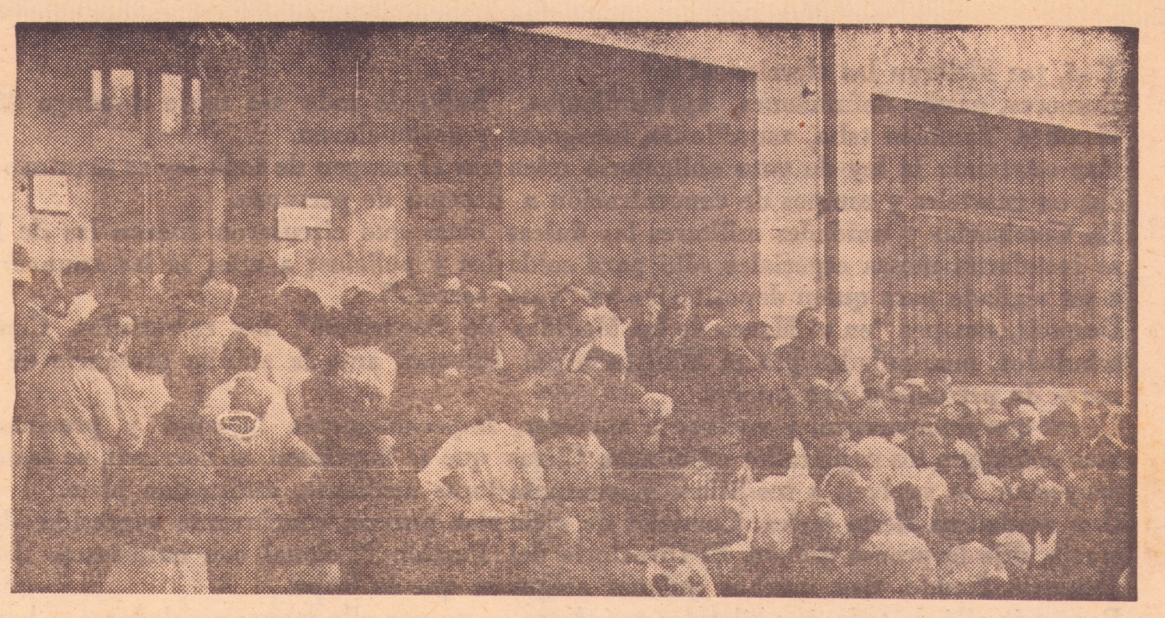
Director y Redactor Responsable LEON DUARTE — Misiones 1280

Sus páginas solidarias están abiertas para:
- **la denuncia sobre violación de derechos y normas laborales en los lugares de trabajo;**
- **la protesta contra atropellos, abusos y arbitrariedades de los empresarios negreros y de sus sirvientes;**
- **el grito de los que se movilizan y luchan contra la explotación y el despotismo.**

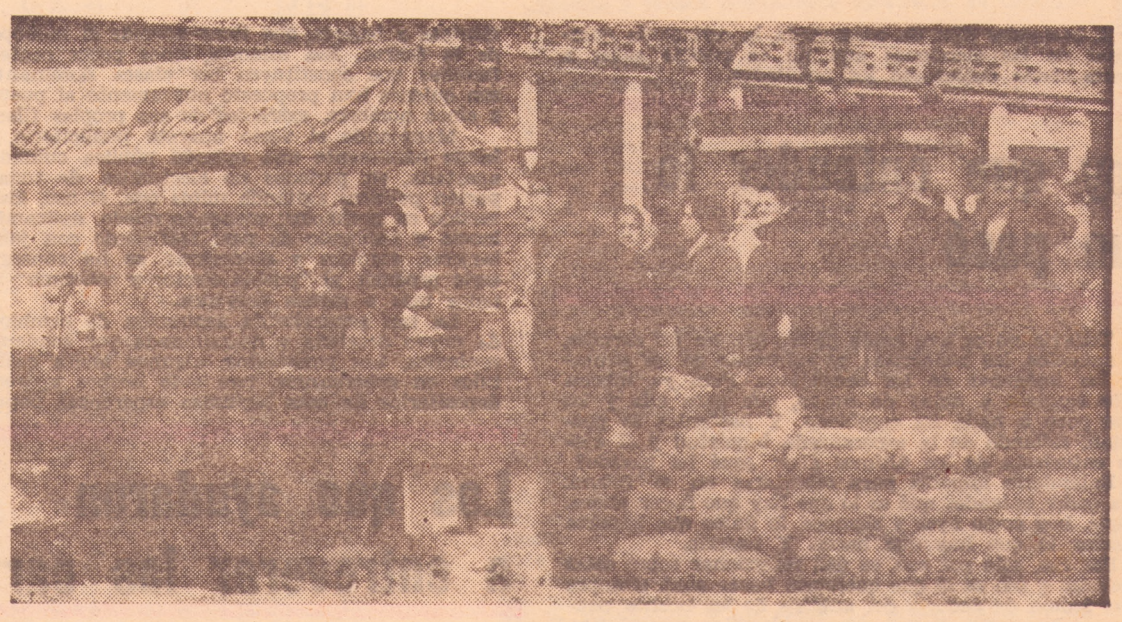
Todas tendrán cabida en nuestras páginas, siempre que se nos planteen responsablemente. Por ello exhortamos a todos los lectores que se comuniquen con nosotros, haciéndonos llegar sus informaciones, denuncias y reclamos.

Así queremos contribuir a una mejor defensa de los trabajadores.

Desde sus diarios, sus radios y canales llamaban a defender "nuestro estilo de vida". Mientras tanto se llenaban los bolsillos, invadían de policías y militares las calles y las casas de la gente, encerraron más de 5.000 uruguayos en cuarteles, asesinaron a obreros y estudiantes. Como no les alcanzaba, incubaron la JUP para usar la violencia más libremente. Ellos, los burgueses, socios menores de los yanquis, ellos, hablan de paz



También el 28 de noviembre hubo que hacer cola: se estrenaba la ley del voto obligatorio, decían que el pueblo uruguayo "ejercía sus derechos democráticos"



Y todos los días, con menos frases rimbombantes, la cola de la papa, del querosén de la leche, de la carne, la realidad cotidiana que nos regala la democracia de los de arriba

Será una lucha
larga, cruenta.
Nos obligan
a esa lucha.
No hay más remedio
que prepararse
y decidirse a emprenderla. "CHE" GUEVARA

Y sí, ¡se hicieron las elecciones!
Rumores, gases, defunciones, apaleamientos, hubo de todo ese tenso domingo 28 de noviembre. También taba, vaquillonas, mosqueta y seven-eleven.
Fue estrenada la ley de voto obligatorio mientras al margen de toda ley se mantuvo encerrados en cuarteles y campos de concentración a decenas de personas.
En Comisarías y unidades militares las únicas listas que circularon fueron las de Pacheco; se instalaron mesas especiales sólo para soldados y policías; a ellos se les anunció que iba a ser vigilado para quien depositarían su "voto secreto".
Después, siempre "en el Marco de las Medidas de Seguridad", los escrutinios. Controlados, tabulados, manipulados por el Ministerio del Interior, ante la atónita presencia de 3 centenares de periodistas extranjeros.
Urnas que desaparecen, y vuelven a aparecer, impecablemente lacradas y precintadas con más votos que los registrados en el acta. Cifras que se imprimen, se corrigen, se trasmiten, se proyectan, se vuelven a modificar y, computadoras mediante, nunca dan justo.
Una verdadera fiesta cívica. Comicios de ejemplar pureza, concluyente expresión de democracia, dijo la prensa grande. El Directorio del Partido Nacional con entusiasmo decreciente denuncia fraude. Son muchos quienes aseguran que lo hubo.
Pero más allá de todo ésto, simples anécdotas —no por ello menos reveladoras— hay algo de fondo. Que tiene que ver con las elecciones mismas. Y con el sistema que las organiza y las utiliza. Eso es lo que importa tener claro. Porque, más allá de los detalles, ésto es el fraude.

ésto es el FRAUDE

A bastantes días de consumada la ceremonia quinquenal de las elecciones aún no es posible saber a ciencia cierta cuáles son los resultados.

Hay que entender lo que pasó

Todavía no se han caído de los árboles los carteles, los anuncios, las banderitas, ni esfumado de las pantallas las imágenes de los candidatos. Pero ya mucha gente empieza a notar de nuevo, que para ella y los suyos poco o nada ha cambiado. Y bastantes se preguntan, saliendo de la esperanzada inquietud y el ajetreo entusiasta de los últimos días: ¿qué ha pasado?

Entenderlo importa para orientarse en el futuro. Para poder entender qué es lo que hay que hacer ahora. Porque, hoy como ayer y siempre, lo único que importa es saber lo que hay que hacer. Y hacerlo.

Por eso, sólo por eso, es útil reflexionar sobre estas elecciones y éso es lo que queremos hacer aquí. Siempre en el ánimo de deducir del análisis de los hechos pautas para la acción. Nunca para mero solaz especulativo, o para rencillas inconducentes, o para encubrir actitudes claudicantes.

En primer lugar se puede afirmar, sin lugar a dudas, que la situación en que se ha desarrollado el acto electoral, y sus mismos resultados confirman la naturaleza de la "escalada cívica" de la cual fue culminación.

Todo se realizó dentro del marco de la dictadura que de hecho padecemos desde hace años. Apenas velada por adornos constitucionales, la dictadura impuso elecciones con Medidas de Seguridad, con campos de concentración, con presos políticos, con la amenaza —reiteradamente concretada— de clausurar órganos de prensa. Elecciones con el país entero puesto bajo el control discrecional de las fuerzas represivas, complementadas en su tarea con grupos de choque como la JUP, organizados y mantenidos por la policía.

Querían hacer creer al pueblo que iba a elegir el 28

Allá por agosto de 1970, Jorge Batlle lanzó la idea de complementar y coronar la represión policíaca y la dictadura pachequista con unas elecciones controladas y condicionadas estrechamente desde arriba. "Escalada cívica", le llamó. Y eso han sido. Un intento de desorientar otra vez al pueblo, para hacerle creer que elige cuando en realidad lo que se le ofrece básicamente, es la posibilidad de tragarse algunos de los platos ya cocinados por otros, la posibilidad de optar por alguno de los candidatos que le ofrece la minoría de privilegiados quienes en realidad son los que detentan el poder.

La minoría dueña del dinero, de la tierra, de las fábricas y bancos, que tiene además el monopolio legal de la fuerza. Esa minoría, unos pocos centenares de familias que constituyen las clases dominantes, ellos son quienes han propuesto nuevamente al pueblo cuatro o cinco nombres, extraídos de sus propias filas.

Manejando el vasto aparato publicitario, manipulando hábilmente una opinión pública cuidadosamente apartada, en períodos no electorales, de toda preocupación política; agitando mitos que, el uso, los ha convertido en prejuicios; metiendo miedo, aplicando la violencia y hablando de paz; traficando con jubilaciones, tarjetas, empleos y esperanzas, se ha conseguido hacerle producir al "pueblo elector y soberano" los resultados más o menos previstos.

La tan generalizada aspiración de cambio ha sido de nuevo desviada y descaminada por senderos inconvenientes. Los candidatos, algunos ahora casi convertidos en gobernantes, han sido hechos aparecer como depositarios de esas legítimas esperanzas populares.

Los que ayudaron a entreverar las cartas

Muchos, aún en la izquierda, entraron en el juego. Muchos desde bastante antes de las elecciones subordinaban toda su acción a la perspectiva de una victoria por la vía electoral que hoy, por enésima vez, se demuestra ilusoria.

Muchos, aún en la izquierda sembraron entre la logía revolucionaria la maniobra inventada por la reacción para ubicar la confrontación (que se venía librangente falsas expectativas. Muchos vistieron con fraseodo en el terreno real) en el escenario más favorable a las clases dominantes, allí donde éstas son más fuertes.

Algunos lo han hecho por error, otros pagaron tributo a concepciones más o menos oportunistas; a la ilusión de triunfos fáciles, baratos... en la propia cancha del enemigo.

Otros lo han hecho consecuentemente, en función de concepciones reformistas que los llevan a retrasar, deliberadamente, el desarrollo de la acción y de la conciencia revolucionarias; a obstaculizar una verdadera acumulación de fuerzas que vaya haciendo pasar la revolución de las posturas verbalistas y las divagaciones de minorías ilustradas, al terreno de los hechos reales y cotidianos en medio de la pelea del pueblo.

Para muchos, aún en la izquierda, las elecciones han constituido un buen pretexto para enfriar el partido. Para enlentecer las luchas, para frenarlas o aislarlas allí, donde, a pesar de todo, se libraron.

Se hizo ésto con el conocido argumento de que todo debía subordinarse a la actividad electoral, la tarea más importante en este período porque, —según se dijo— abría al pueblo una real alternativa de poder.

Hoy los hechos, porfiados, dan la razón a quienes, peleando no incurrimos en ese error. A quienes no nos dejamos engañar por los cantos de sirena electorales de la reacción. Desde siempre denunciamos a estas elecciones, como una maniobra encuadrada dentro de la dictadura vigente. Maniobra apuntada a desorientar al pueblo, a apartarlo del camino de la lucha mediante la apertura de espectativas falsas que por supuesto, una vez más no se han concretado.

Partieron de concepciones erróneas y ahora descreen de la gente

Hoy, con los números a la vista no faltan quienes, en la izquierda, defraudados en las ilusiones que ellos mismos sembraron, abominan del pueblo; y decepcionados, en las expectativas que ellos mismos crearon empiezan a descreer en las posibilidades de la gente.

El pueblo real, el que ha concurrido a la ceremonia electoral que, aún en la izquierda, muchos contribuyeron a decorar y legitimar, no ha correspondido a sus llamados en la medida en que deseaban. Y, entonces, algunos concluyen que "por este pueblo no vale la pena el sacrificio"... y se van para su casa, muy ofendidos.

Quedan asombrados que en estas elecciones hayan ganado de nuevo los partidos tradicionales. Y por eso pierden la fé; se indignan en lugar de detenerse a meditar, a hacerse una real autocrítica; a pensar si sería sensato y legítimo alentar a través de las elecciones los cambios que se anhelan. Si el error no consistirá en pedirle peras al olmo. Si en definitiva los equivocados no serían ellos: los que en el marco del sistema actual, con los condicionamientos actuales pretenden que, e nel terreno electoral montado por las clases dominantes, el pueblo "no se equivoque".

Ese terreno electoral al que ellos mismos, los esclarecidos generales de tantas derrotas lo convocan quinquenalmente con tanto entusiasmo...

Pero el desánimo, tan previsible en ciertos sectores, y que ya empieza a palparse en algunos, no es la única variante negativa.

Otra variante, parienta próxima de la anterior, consiste en el rechazo de las masas, de la acción combativa de las masas. La desesperanza de que el pueblo algún día pueda "comprender"... Entonces se llega así a la valoración de formas de acción concebidas en términos exclusivamente y excluyentemente militares, como manera de lograr las metas que en la cancha electoral, a la que fiaban su esperanza, no se les permite alcanzar.

En su variante desesperanzada e iracunda, ese estado de ánimo es similarmente negativo. En ambos casos favorece una actitud de aislamiento frente a la gente y sus problemas; una pérdida de confianza en la capacidad de lucha del pueblo. Este estado de ánimo es el corolario lógico de la inflación —utópica— de esperanzas, propia de todo proceso electoral.

La falta de confianza en el papel protagónico del pueblo trabajador en el proceso revolucionario —expresada ya en la desesperanza paralizante o en el foquismo militarista— son saldos previsibles de la aplicación de una línea incorrecta, fruto de concepciones de tipo electoralista, o que han pagado tributo a las prácticas de tal índole.

Por esa vía solo se llega a profundizar negativamente los resultados, en sí mismo negativos, de una estrategia que hace de las elecciones montadas por el enemigo un centro importante de trabajo político.

Pasado el carnaval se ve la verdad de siempre: el camino es la lucha

El pueblo no deja lugar para actitudes de este tipo. Pasadas las elecciones, de nuevo unido, y reencontrado en la común vivencia de sus problemas, de nuevo tendrá que luchar para subsistir.

El festival electoral no ha solucionado ni solucionará ni uno sólo de esos problemas.

En pocas semanas el humo de la propaganda se evaporará. Entonces, como siempre, los que trabajan, la enorme mayoría, los votantes de cada uno de los candidatos, todos deberán pagar los platos rotos. A todos por igual los golpeará la carestía, que no hace distingos de pelos políticos; la desocupación; los embrollos monetarios; el deterioro económico y social.

De nuevo, como siempre, habrá que organizarse y luchar por el trabajo, por el salario, por la libertad. Y en esa lucha, la verdadera, todos los de abajo, momentáneamente separados por cintillos, volverán a encontrarse en la misma y única trinchera verdadera: enfrentando a la oligarquía que con colores distintos defiende los mismos intereses.

Sólo en la lucha, a través de la experiencia vivir que ella significa se procesa la verdadera lucha política. Por ese camino se avanza más rápido, más seguramente, más realmente que por la senda electoral.

Quienes no quieren ver esta realidad están cegados por los prejuicios de una ideología liberal-burguesa. Ideología que la propia burguesía predica cada vez más y practica cada vez menos.

Los cambios profundos, revolucionarios, nunca han salido de elecciones; empeñándose en buscarlos por allí es atrasar y negar la revolución.

En las elecciones no están en juego el poder real (económico-militar político) que monopolizan las clases altas, dueñas de la riqueza y la fuerza legal. A lo más, lo que se disputa son algunos cargos de gobierno. Y aún éstos habría que pelearlos en la cancha del enemigo, según las reglas de juego de éste.

Mientras el sistema exista es enormemente problemático que, desde abajo, pueda reunirse la mitad más uno de los votos para derrotarlo. Y si esto sucediera es más problemático que esa voluntad fuera aceptada.

Experiencia echada en saco roto

Esas son viejas verdades bien sabidas pero que se olvidaron desarrollando una experiencia de lucha canalizada electoralmente, lo que entrañó un menoscabo del ya logrado nivel de combatividad y conciencia político y esto fue así porque el vigoroso esfuerzo de organización, movilización y propaganda hecho a lo largo de todo el país estuvo dominantemente informado por una concepción que se centró en el objetivo electoral en torno del cual se creó el F. A.

Los duros enfrentamientos registrados a lo largo de los últimos años en diversos gremios y en el conjunto de la población, jalonados por luchas callejeras, ocupaciones de fábricas, y reprimidos por todos los medios (detención de militantes, militarizaciones masivas, clausuras de diarios) constituyeron una experiencia concreta, un avance que abría el cauce para una comprensión más real del significado de la legalidad burguesa y del papel del estado.

Los frutos políticos de esa experiencia fueron en gran medida desvirtuados al ser absorbidos por una expectativa esencialmente electoralista cuando, sin embargo, esa experiencia creaba las condiciones para avanzar en el camino del desarrollo de mejores herramientas para transformaciones revolucionarias.

Si las no subestimables fuerzas que el F. A. aglutinó en torno a una acción electoral se hubieran volcado a la lucha real se habrían traducido en conquistas importantes para el pueblo y en un desarrollo más profundo de la conciencia política. Como es sabido, la experiencia de participación en huelgas, movilizaciones, enfrentamientos, enseña más sobre la realidad de la opresión y la explotación, que mil discursos pre-electorales.

El aspecto positivo de este fenómeno ha consistido en el aglutinamiento de un sector relativamente vasto de opinión. A través de la participación en la campaña y movilización del F. A., núcleos de la población que no habían intervenido directamente en las luchas contra la dictadura, desarrollaron un nivel de comprensión mayor sobre un conjunto de problemas nacionales.

Esta experiencia, a la vez, posibilitó que ciertos sectores —especialmente de las capas medias de Montevideo y del interior— desarrollaran tareas de tipo político para las que habitualmente no habían encontrado ámbito adecuado.

Lo que se estrelló otra vez fue el reformismo

Muchos se preguntarán ahora si el F. A. ha fracasado. En realidad lo que ha fracasado es la concepción electoralista que desde sus comienzos lo animó. Si hubo un fracaso no fue el del día 28. El fracaso se sustancia cuando a lo largo de los meses se subordinó, de manera cada vez más inequívoca, toda forma de movilización y de lucha a la caza de votos en pos de una ilusoria victoria electoral.

En aras de una presunta "alternativa de poder" que se concretaría en las urnas, se frenó, se subestimó, la lucha por la solución de problemas a veces muy importantes que se presentaban al pueblo con gravedad cada vez más acuciante: supresión de libertades públicas e individuales; ataques a la enseñanza; cierre de diarios; torturas; congelación de salarios. Ante los desmanes de la dictadura no se promovió una actitud de lucha posponiendo hasta la "gran venganza de noviembre" el ajuste de todas las cuentas. La victoria electoral como panacea mágica solucionaría todas las cosas.

Es esta esperanza en la magia electoral la que ha fracasado.

Por encima de ese fracaso el FA ha logrado concitar una conjunción de fuerzas cuya importancia es innegable. En la medida en que esas fuerzas se vuelquen a la pelea por la libertad, la dignidad y el pan de nuestro pueblo, que es la insoslayable realidad que día a día seguirá planteándose en los próximos cinco años, podrá llegar a constituirse en un factor de gravitación en el proceso de las futuras luchas.

En condiciones difíciles se abrió camino una política de clase

No todo sin embargo ha sido electoralismo en este último año. Nadie puede desconocer, a esta altura, la gravitación que, ha llegado a adquirir la actividad de la tendencia combativa del movimiento sindical y popular de la cual la Resistencia Obrero-Estudiantil es la máxima expresión organizada. Su presencia militante ha ido dibujando en el terreno irrebatible de la experiencia práctica un camino alternativo.

Tomando como puntos de partida conflictos sindicales se ha logrado poner en acción fuerzas considerables. Desarrollando métodos de acción directa ligados a objetivos claros, sentidos por la gente, se ha hecho avanzar la conciencia y la experiencia de lucha consolidando las condiciones para profundizar una práctica política realistamente revolucionaria. No determinada por falsas perspectivas electoralistas ni por exitismos cortoplacistas.

Así la Resistencia peleó todo el año. En cada fábrica, en cada liceo, en cada taller, en cada barrio. Allí donde estallaba la dignidad, la rebeldía; allí donde manos amigos y brazos compañeros aportaban su solidaridad.

En el BP editado bajo control obrero, un diario de los trabajadores y enfrentando camarillas oligárquicas. Ocupando fábricas, organizándose en defensa contra la represión, levantando barricadas y tendiendo alambradas; haciendo sentir la fuerza proletaria sobre los agentes patronales; derrotando empresas gringas y millonarias como CICSSA, FUNSA, AYAX (?) y el PORTLAND. O en el gremio ferroviario, ocupando los talleres de Peñarol, tomando las locomotoras en pleno conflicto y parándolas frente a empresas que lo estaban.

En cada lucha obrera, en las barricadas y los peajes donde Julio Spósito, militante revolucionario del IAVA fue asesinado, en la tarea silenciosa de todos los días y en las movilizaciones callejeras, la presencia de la muchada de las escuelas industriales y de los liceos. Los mismos que enfrentaron las interventoras pachequistas de Secundaria y UTU y a sus secuaces de la JUP. Los mismos que al frente de todo un pueblo, llevaron a enterrar a Heber Nieto, su compañero, haciendo flamear las banderas por las que peleó, sus banderas rojas y negras y de Libertad o Muerte.

Todo el año peleó la resistencia, así hizo política, política de clase. Por eso decenas de sus militantes fueron presos. En los cuarteles y en los campos de concentración siguieron peleando. "No cuenten con nosotros para la pacificación. Mientras haya un niño con hambre, un obrero explotado, y luchadores sociales presos, cuenten con nosotros para la guerra". Proclamó en las calles la Resistencia y así actuó. Lo mismo hicieron sus presos, no aceptando ni dando tregua, denunciando la farsa electoral mientras ella se realizaba.

Con objetivos claros, a unirse y avanzar en la pelea

La tarea central en el futuro consiste en asegurar la continuidad, profundización y ampliación de la acción realizada. Proyectar el contenido político que ella tiene hacia objetivos de mayor relevancia cada día. Así lo posibilita y lo exige la entidad de las fuerzas ya acumuladas por la Resistencia Obrero-Estudiantil en el complejo contexto de la situación pre-electoral. Así lo reclama la coyuntura actual signada por la incapacidad de la burguesía para dar solución a los problemas populares acuciantes.

En ese sentido le caben a las fuerzas agrupadas en la Resistencia una importante responsabilidad como factor dinamizante de los sectores populares. Una parte apreciable de ellos nucleados de una manera u otra en torno al FA cuya dirección los convocó a una confrontación inconducente en el terreno electoral.

Estos sectores constituyen una fuerza potencialmente significativa en la medida en que se integren efectivamente a la lucha real y verdadera.

La que hay que librar sin dejarse atrapar en los engranajes fraudulentos del sistema; la lucha que hay que librar impulsando la acción directa popular a todos los niveles.

Esta es la tarea política a la que la situación convoca. La de siempre. La que continúa hoy. La que continuará hasta la liquidación del sistema; hasta la liberación definitiva.

la tarea política a la que la situación nos convoca

Desde Santa Lucía llega la marcha de la dignidad

El miércoles 8 los trabajadores de SERAL, en conflicto, emprendieron la MARCHA DE LA DIGNIDAD. "COMPAÑERO" se hizo presente el domingo en Santa Lucía para hablar con ellos, previamente a la partida.
Los encontramos en el campamento. Un enorme cartel domina la entrada: EJEMPLO DE DIGNIDAD TRABAJADORA, MAS DE 100 DIAS DE CONFLICTO, LA CONSIGNA ES RESISTIR.
De inmediato notamos la presencia insistente de camionetas policiales. Andan detrás de los directivos del Sindicato a los que quieren llevar "en averiguaciones". En las 10 horas que estamos en el pueblo no dejan de hacer rondas provocativas.

—En qué situación se encuentra el conflicto?

—Llevamos ya más de 100 días. Comenzamos el 26 de agosto. Habíamos tenido una larga lucha anterior al final de la cual Molaguero capituló. Después violó los acuerdos y cerró la fábrica.

Es la tercera vez que estamos en lucha en un mismo año. Durante 28 años él hizo lo que quiso. Pero en 1971 surgió el sindicato, apoyado por los compañeros de FUNSA, un sindicato dispuesto a luchar. Y es así que lo venimos enfrentando.

En estos momentos a nivel parlamentario está planteada la intervención de la fábrica; nosotros exigimos la reapertura de ésta y el cumplimiento del laudo.

Hemos declarado el boicot a los productos Seral. Le impusimos a la empresa un embargo de 328 millones y ahora encaramos la marcha hacia Montevideo.

Seguimos unidos y firmes, enfrentando las maniobras de Molaguero.

—¿Cuáles son los objetivos de la marcha?

—Queremos llevar la agitación a la calle, que el conflicto repercuta a nivel general. Estamos seguros de que sólo así los trajeados de los ministerios pensarán seriamente de una vez por todas en la solución.

Con esta movilización queremos reafirmar nuestra lucha, seguros de que así conseguiremos el apoyo de grandes capas de trabajadores.

—¿Por qué la llaman marcha de la dignidad?

—Desde el comienzo de la formación del sindicato comprendimos que lo que teníamos que defender era nuestra dignidad de trabajadores. Esa dignidad tantas veces pisoteada por Molaguero.

Con la marcha hacemos una demostración de dignidad, expresando que no abandonamos nuestros principios por más jugosas ofertas monetarias que se nos hagan para traicionar al gremio.

—¿A qué atribuyen el empecinamiento de Molaguero?

—Es muy simple. No es por testarudo que hace esto. Su objetivo es destruir el sindicato.

Hay algo muy importante que queremos señalar: sabemos los riesgos que corremos, pero sabemos que nuestras razones están por encima de esos riesgos.

—¿Cómo encaran la preparación de la marcha?

—Hemos intensificado la propaganda y la recaudación de fondos para poder llenar esa olla que hace 151 días que nos está acompañando y que marchará con nosotros.

—Hemos realizado en Santa Lucía mesas redondas, asambleas informativas. También estamos coordinando con diversos gremios y agrupaciones estudiantiles para preparar nuestra estadía en otros lugares.

—¿Cómo recibe la gente estos planteos?

—En lo que respecta a Santa Lucía, las clases populares siempre nos han apoyado, y son las que en realidad nos mantienen en condiciones de continuar la lucha.

También están junto a nosotros gremios de Montevideo como FUNSA, la Caja de Jubilaciones Bancarias y también la Resistencia Obrero-Estudiantil. Desde el principio nos acompañan y no sólo en el aporte económico, sino estando junto a nosotros en el campamento, aportando su experiencia, colaborando en todas las tareas.

—¿Cómo reacciona Molaguero?

—El déspota Molaguero no se ha contentado con cerrar la fábrica ni con violar leyes durante 28 años, ni con jugar con las necesidades de los obreros. En este momento se dedica a la tarea propia de su especie humana, tratar de "comprar" compañeros.

Quiere conseguir adictos. y para ello hace cualquier cosa.

Pero no ha podido mellar nuestra voluntad de lucha. Hay traidores, claro, gente como "la Tota" Torino, las hermanas González, Duilio Pérez, Nelson Hardoy que paga también para conseguir carneros, el "ratón" Gutiérrez, famoso alcahuete de los jerarcas, el "gordo" Cáceres, Atilio García, actual integrante a sueldo de la JUP donde recibe $ 9.000 por mes.

nesctho ma fme-

—Tengo entendido que los facistas se han ocupado mucho de ustedes.

—Sí, los grupos facistas que aquí se mueven: el grupo COBRA, APSL de la que es dirigente Sergio Molaguero, digno hijo del negrero, la JUP, etc., nos han provocado muchas veces y por eso ya han recibido algunas buenas corridas desde nuestro campamento.

Son respaldados por conocidos políticos como el facista Caputti, su cuñado Washington Quiroz y algunas lamentables "personalidades" de la ciudad como "el Lito" Arbiza, el "rengo" Yalí y otros.

Tienen el respaldo y la complicidad de la policía. Hoy mismo nos han encarcelado cuatro compañeros. Prácticamente todos conocemos la Comisaría local. Continuamente molestan en el campamento y nos vigilan contínuamente. El comisario Nélido Puig y el "mudo" Bonomi, son los jerarcas policiales más prepotentes.

A pesar de todo ésto, nuestra moral sigue muy alta.

Esto se palpa en la alegría en medio de la cual desarrollamos las tareas; en los momentos en que estamos reunidos en torno al fogón y alguno agarra la guitarra y cantamos unidos, entonces esas canciones que han ido naciendo en medio de la lucha; en el entusiasmo con que emprendemos esta marcha.

Estamos seguros de que contamos con la colaboración de muchos gremios y con ese respaldo lucharemos por nuestras consignas hasta lograr el triunfo.

JOSE ESTEVEZ PAULOS

Es el abogado de Seral y uno de los principales responsables de que el conflicto no se solucione. Es que en él tiene grandes intereses.

Es muy grande el sueldo que le paga Molaguero, como para despreciarlo. Además, parece que hace algunas "extras" por su cuenta. Por esto es uno de los principales responsables del hambre que hace meses pasan 300 familias.

HUGO MOLAGUERO

Merecen renglón aparte las maniobras que este elemento ha pretendido hacer con los obreros de su fábrica.

Ahora, ha salido a juntar firmas en su apoyo. Las paga en forma contante y sonante. Hasta. Hasta 30 mil y 40 mil pesos ha llegado a pagar.

Pero no sólo usa la plata.

Un obrero rechazó venderse y entonces recurrió al vil procedimiento de presionar a la madre del obrero, una señora que es muy enferma del corazón y a la que un disgusto puede resultarle fatal.

Divino: la lucha continúa

A casi tres meses de iniciado, el conflicto que mantienen los trabajadores de la fábrica de colchones Divino con la patronal, se mantiene en todos sus términos: el gremio continúa la movilización en defensa de su fuente de trabajo; la empresa sigue pretendiendo doblegar a los obreros. El miércoles, la policía detuvo a siete trabajadores, y a muchos otros los intentó detener.

El Ministerio de Trabajo presentó una fórmula de Bolsa de Trabajo que está siendo estudiada por los trabajadores.

En la Coprin se estudia la evaluación correspondiente a cada trabajador; cuando aquélla se expida se establecerá el monto de la deuda que mantiene la empresa a cada obrero o empleado y seguirá adelante el trámite de embargo.

Finalmente, en la Caja de Asignaciones Familiares se tramita la obtención de un vale para alimentos para los trabajadores afiliados. Hay que señalar que este beneficio, que llega tarde, no les tocará a todos pues los afiliados a la Caja no son todos.

Mientras los organismos oficiales llevan adelante sus respectivas intervenciones, el gremio se encuentra en lucha y perseguido, recibiendo la solidaridad de los sindicatos y organizaciones de masas que no aceptan la pacificación del despotismo, del hambre, de la represión.

PEONES FLETEROS

Los peones fleteros del reparto de leche hacen diversos reclamos. Demandan entre otras cosas, un seguro de enfermedad, y que sean nuevamente incluídos en el grupo 8 de trabajo, del que fueron excluídos en 1964 por maniobras de las patronales fleteras, contando en ese entonces con la complicidad del ministro Ubillos.

Por otra parte denuncian amenazas y persecución a todos los militantes del sindicato.

CARMETA VIOLA B. DE TRABAJO

En los últimos nueve años la patronal de esta empresa metalúrgica, ubicada en J. Batlle y Ordóñez y Emilio Raña, no tomó un solo operario de la Bolsa de Trabajo, tal como lo establecen los acuerdos vigentes.

Lo señalado es sólo una de las violaciones en las que sistemáticamente incurren los representantes de esta fábrica.

Ahora la situación ha tomado características más graves a raíz del despido arbitrario de dos operarios.

Los trabajadores del establecimiento reclaman su inmediata reposición.

SUSPENSIONES EN LA CONSTRUCCION

La empresa Alejandro Sánchez, que actualmente está construyendo el Palacio de las Comisiones —una ampliación del Legislativo—, suspendió a fines de mes pasado a más de 60 trabajadores.

Esta situación, que se viene dando en varias empresas constructoras, es producto del no pago del gobierno a las empresas que se encargan de las obras públicas.

Pegatinas, movilizaciones, volanteadas, paros...

HAY QUE SEGUIR

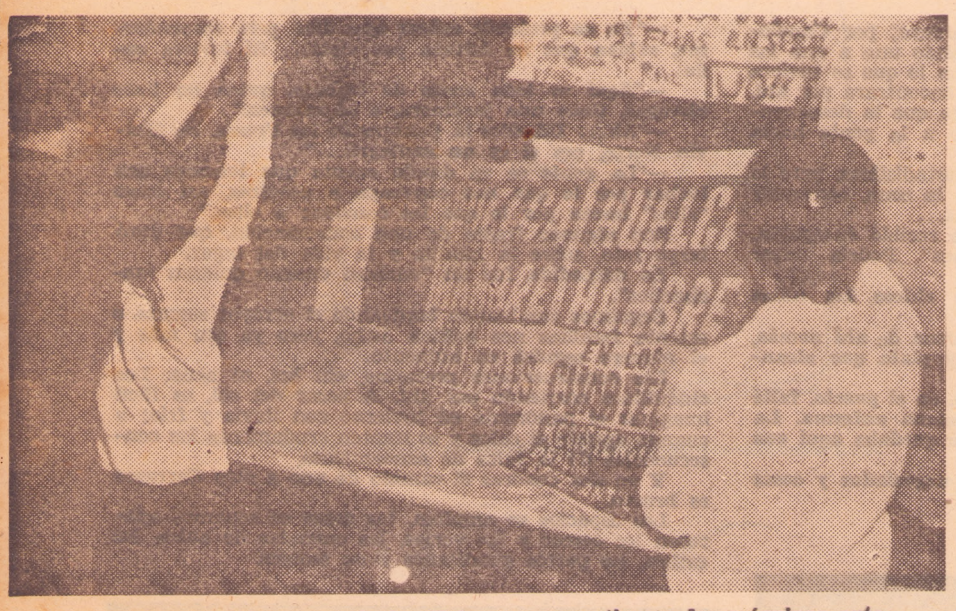
Sí. Son varias decenas de hombres y mujeres. Y siguen encerrados sin causa ni proceso. Lo que ellos hicieron adentro de las cárceles, manteniendo levantada la cabeza, protestando ante cada verdugueada, unido a las denuncias realizadas en la calle, desenterró el problema. Rompieron el cerco de silencio que en torno a los presos políticos se había querido crear.

Fue esa una primer tarea. Hay que seguir. En cada fábrica y en cada liceo; en cada taller, en cada oficina y en cada barrio, el tema debe estar presente. Para ayudar a desenmascarar ante mas gente la dictadura en que vivimos, para que los compañeros encerrados sientan la solidaridad.

24 de noviembre. Faltaban 4 días para las elecciones. Alrededor de una mesa, en el local del Sindicato de FUNSA, se reunieron militantes de la Resistencia Obrero-Estudiantil; familiares de los compañeros presos; representantes de la prensa nacional y extranjera.

Todos fueron citados, pero más de una publicación de las que se suponía que iban a estar, no se hizo presente. Curiosamente estuvo "El Día", cuyo co-director permaneció 6 días en manos de la OPR 33.

Los familiares hablaron del régimen de reclusión que se padece en los cuarteles. Los militantes de la Resistencia leyeron un manifiesto. Llamaron a la solidaridad con los compañeros que, como protesta y como denuncia, estaban en huelga de hambre en las cárceles de la dictadura.



Los murales se hicieron a pulmón. Hubo que competir con las máquinas automáticas que escupían carteles a varias tintas pidiendo votos.
Así y todo, igual se supo. Arriba de las elecciones —en medio del carnaval— se salió de pegatinas; se repartieron manifiestos; la edición extraordinaria de COMPAÑERO se agotó.
Quisieron ocultarlo pero igual se supo. Aquí y en todo el mundo la gente se enteró. Se enteró que mientras en el Uruguay se desarrollaban "elecciones libres", aquí había gente encerrada sin causa ni proceso.

Así se atiende la salud de los presos

En la Escuela de Enfermería Carlos Nery, sita en Sarandí y Maciel funciona, desde el año 1968 una cárcel de la dictadura.

Allí, custodiadas por la Policía Femenina se encuentran en estos momentos 25 mujeres. Estudiantes, obreras, empleadas, madres de familiares para quienes el juez ordenó la libertad y el Poder Ejecutivo mantiene encarceladas por tiempo indefinido.

En tres piezas pobladas de cuchetas pasan 22 horas del día. En las dos horas restantes pueden salir a un corredor abierto.

Hace un tiempo se encontró en una detenida el temible estafilococo dorado. Un virus que, de no ser tratado adecuadamente produce graves afecciones en los órganos y puede incluso determinar la muerte.

Baños de sol, buena alimentación son condiciones imprescindibles para liquidar el mal. En caso contrario proliferan y el contagio es seguro.

La primera enferma fue tratada y curada. No se adoptaron medidas sanitarias para el resto. Poco después varias detenidas comenzaban a acusar síntomas. La atención médica llegó sólo ante la insistente presión de todas las detenidas.

Este tipo de situaciones debe terminar. Y no se trata de higienizar las piezas con más aire y sol, ni de alimentar adecuadamente a las detenidas. La carencia que padecen las presas en estos sentidos, el hecho de estar detenidas sin causa, son manifestaciones innegables de la dictadura que nos gobierna.

No pedimos buen trato, médicos, sino libertad para las detenidas.

Llamamos a la lucha.

PANADEROS CONSOLIDAN SINDICATO

Luego de varias semanas de lucha se llegó a una solución parcial en el conflicto que los obreros panaderos venían llevando contra la patronal.

El saldo más importante de esta etapa del conflicto, es la consolidación del sindicato único, que se afirmó en el enfrentamiento unido contra la patronal, y el surgimiento de la agrupación Rafael Egües, de la Resistencia Obrero-Estudiantil, que desde ya trabaja junto a todos los que luchan.

Al otro día de firmado el acuerdo, los patrones panaderos violaban aspectos del convenio. Este contemplaba parcialmente las reivindicaciones de los obreros panaderos y como consecuencia del no cumplimiento de la patronal no se descarta la posibilidad de otro conflicto. Este, evidentemente, va a ser afrontado en condiciones más favorables por el gremio, ya que, como lo señaláramos, una de las conquistas más importantes de este conflicto es la reciente consolidación del sindicato.

Si recordamos lo que era el sindicato panadero hace un tiempo, un sindicato prácticamente inexistente, dividido en diversos sectores, lo vemos hoy relativamente fuerte, con experiencia de lucha, con una alta moral.

Haciendo un análisis real de lo que fue el conflicto vemos en función de qué se ha avanzado. El plan de movilizaciones sirvió para ir comprendiendo el empleo de determinados métodos de lucha. El enraizamiento de diferentes tareas, denuncia, propaganda, agitación, combinándolas, dándoles —según el momento— más prioridad a unas que a otras.

Por esto, el plan de movilizaciones llevado a cabo por los trabajadores panaderos fue desarrollado con criterios políticos correctos. En todo momento se hizo llegar a la calle propaganda que denunciaba a la patronal como responsable del conflicto. En esta tarea se integraron muchos compañeros.

Paralelamente se llevaron adelante las movilizaciones combativas en la calle; la venta de bonos; la "operación rescate", que permitió el reintegro a la lucha de muchos compañeros.

También se sucedieron otro tipo de acciones de las que la prensa y los partes policiales dieron cuenta: atentados contra panaderías carneras, expropiación y reparto de pan en barrios y ferias, como el que se hizo en la de Manuel H. y Obes, luego de sacar la mercadería de la panadería "La Verbena".

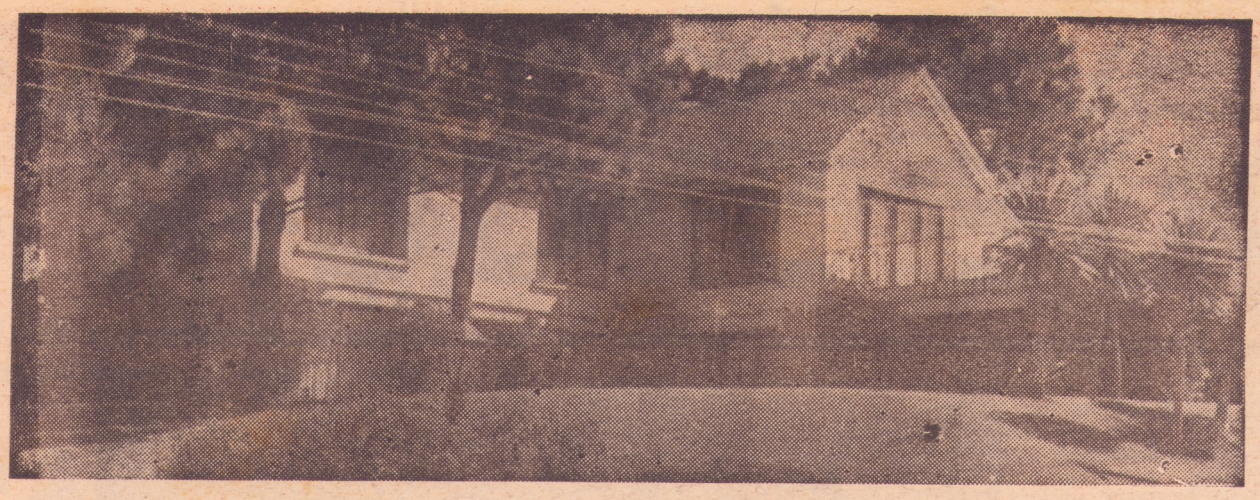
Las panaderías carneras fueron castigadas, y todavía hoy pagan su carnereada. Los destrozos fueron tan grandes que los patrones pagan cinco mil pesos por mes con destino a un fondo común para la reparación de las panaderías.

Durante la movilización se fueron sucediendo las reuniones con los compañeros más consecuentes y esclarecidos. Estos, que en los hechos crean la dirección del conflicto, discutían su perspectiva y se responsabilizaban de la planificación de las tareas, interviniendo directamente en ellas.

Hoy, levantado el conflicto, —aunque no finalizaba la lucha que continúa por el logro total de las reivindicaciones— esos compañeros están organizados en agrupación de la Resistencia Obrero Estudiantil. Esta agrupación recuerda, en el nombre que lleva, las luchas de una época del gremio, del luchador social Rafael Egües que además de haber militado aquí desde su gremio, fue a España a pelear la guerra revolucionaria en las milicias de la CNT-FAI.

Ahora, el gremio de trabajadores panaderos tienen una perspectiva más clara. La formación del sindicato único y la experiencia recogida en este conflicto permiten ver con una alta moral las luchas que vendrán.

LAS 2 CARAS DE CARRASCO



Viven así. Pero no les alcanzaba. Por eso ahora, para después, se mandaron construir un cementario particular. Si se los deja van a terminar alambrando la playa

Es uno solo. Pero como las medallas tiene dos caras, que se ven según de donde se las mire. Hay quienes solamente ven una. Otros tienen ante sus ojos el reverso. Sí. Carrasco es así, tiene dos caras. "Compañero" fue allí y las recorrió.

El Carrasco de los de arriba

Una cara es la que muestran a los turistas, la que exhiben en las postales diciendo que es un recuerdo de Montevideo, la que se ve desde la Rambla y enseña los chalets modernos, el Casino del Hotel, las mansiones de lujo, medio escondidas entre los árboles, las avenidas por donde andan los colachatas o los autos "sportivos".

Esa cara, Usted que trabaja en una fábrica o en un taller, o que va tirando como puede haciendo una changa hoy y otra quien sabe cuándo, esa cara, usted la habrá visto nada más que de pasada. Cuando le sobraron algunos pesos y pudo hacerse una escapada para buscar algún quilo de carne en las carnicerías que están después del puente. O algún fin de semana, en el verano, cuando se podía iba a la playa.

Ese es el Carrasco de la "gente bien", como así mismo gustan llamarse los que viven allí. Es el Carrasco de los que usan varios apellidos y están más o menos emparentados entre sí. El Carrasco de los Ejecutivos, de los directores de empresa.

Usted no se asombra si un día, desde el ómnibus ve a uno de los señores del directorio de la fábrica donde trabaja, paseando en short.

Carrasco tiene dos caras y en una de ellas viven los patrones, los que siendo menos viven del trabajo de los más: los oligarcas. Ese es el Carrasco de los que fruncen la nariz cuando sienten olor a pueblo.

Es el Carrasco de los que —según comenta en estos días la prensa— van a tener un cementerio particular. Para ellos solos, financiado por los gringos. Porque hasta cuando se muere un gringo sigue siendo distinto a un pobre. Al intendente Rachetti y al "ciudadano" Segovia la idea les ha parecido interesante. Un cuarto millón de dólares sería el precio. Por eso, tampoco se asombre si llega a ver, mucho más que en cualquier lado, tipos rubios, altos, de costumbres raras e idioma inentendible. Esos son los gringos. En ese Carrasco tienen su colonia. Porque en ese Carrasco están todos juntos: los malos norteamericanos y los peores uruguayos.

El reverso de la medalla

Paso Carrasco. Es la otra cara, la que usted conoce quizá sin haber ido nunca. Es el Carrasco de los trabajadores, de los desocupados; donde lo que se gana nunca alcanza y las cosas cada vez están más caras.

Es el Carrasco de las fábricas: TEM, CICSSA, AYAX, donde los obreros saben como son los gringos y sus personeros pero saben y muy bien como se les hace aflojar y reconocer los derechos de los trabajadores.

Está ahí nomás, bordeando el arroyo; por Canelones y Montevideo se han ido levantando una a una las casas, con chapas o con bloques, o con lo que se tuviera a mano, que fuera más barato, o se encontrara por ahí. Una a una y cada vez más, a medida que la desocupación y los desalojos van empujando a la gente hacia los bordes de la ciudad.

Podrían buscarse cifras, hacerse estadísticas, pero lo que más nos enseña es caminar por la zona, conversar con los vecinos, saber sus problemas...

Hablar con él no fue difícil, nos recibió enseguida, nos hizo pasar, "sienténse muchachos". Podría haber sido otro.

—"Los gurises son nueve, todos chicos, las niñas grandes ayudan a la madre..."

—"Los bloques los hicimos con arena de ahí nomás, la casita no está terminada, no hay plata que alcance..."

—"Estoy suspendido en el trabajo, en el puerto, falté quince días porque la más chica estaba enferma. La señora estaba en el hospital y yo me quedaba aquí con el resto de los hijos..."

—"Ahí en el puerto sí que hay negociados y cosas tapadas..."

Para estos niños no hay techo, escuelas, ni atención de la salud. A los cinco años ya están ayudando a parar la olla

—"Yo no pretendo cobrar esos días, pero suspenderme, sabían que no faltaba por vicio... Si tuviera cuña..."

—"Aquí es toda gente de trabajo, quien no hace changas, tiene una jardinera, o se rebusca."

—"Ah... Ud. dice la Cantera de los Presos, en Malvín Norte, eso sí es un cantegril..."

—"La gente se va dando cuenta que tenemos que luchar por lo que nos convenga a nosotros, así como "ellos" hacen por lo que les conviene a ellos."

Son algunas frases de una conversación, que duró largo rato, sobre la familia y la vida del lugar.

La despedida fue un "vuelvan cuando quieran muchachos".

Seguimos caminando bordeando el arroyo; sesenta o setenta familias nos habían dicho, pero ya son más y el número seguirá en aumento.

Las construcciones precarias, sin luz, ni agua. Los chiquilines corriendo por ahí. A pesar del sol, es fácil imaginar el panorama en invierno con lluvia y frío; o cuando apriete el calor y se sienten crudamente las consecuencias de la falta de saneamiento.

Y en dos cuadras el cambio de uno a otro Carrasco es brusco.

Los espacios se amplían, las casas se separan, aparecen los cercos y las verjas, las entradas de autos, los estilos, los perros guardianes y no amigos.

Paz Aguirre: Senador y millonario

La enorme construcción despertó nuestra curiosidad, y preguntando se confirmaron nuestras sospechas.

Es la "casita" que se está haciendo Paz Aguirre, conocido senador del grupo de Jorge Batlle, el de la infidencia, y la "revolución por la vida".

Hace más o menos un año y medio que comenzó a construir y ya lleva invertidos varios millones.

Toda blanca, con revoque "a la bolsa" que cuesta el doble pero que está "en onda". Techo de teja, un enorme jardín que probablemente irá cubierto de césped.

Trajo la idea de Australia, donde estuvo en uno de sus tantos viajes.

Una enorme recepción, comedor, sala de estar, cuatro dormitorios, tres baños con azulejos de colores, cocina, dos cuartos y baño "de servicio", un garage para varios autos.

Piso de madera, calefacción subterránea, grandes placares, ventanales corredizos, excelente terminación.

Paz Aguirre no le saca el pie de encima a los obreros, controla hasta el último detalle, nunca está conforme, manda hacer de vuelta lo que no le gusta.

No es el único, también hay otros, estancieros, banqueros, industriales, que hoy, cuando usted no sabe si le alcanza el dinero que tiene para llegar a fin de mes, pueden gastar millones en "una idea australiana".

Sí, Carrasco es uno sólo y como las medallas tiene dos caras. Una el Carrasco de los de arriba, otra el Carrasco de los trabajadores.

Pero es uno sólo porque cada mansión de muchas habitaciones, baños con azulejos y jardines de césped cortadito, está edificada con lo que le sacan a los que viven en los muchos Paso Carrasco que pueblan el Uruguay.